

Museos infantiles como entornos de aprendizaje no formal para el desarrollo del pensamiento crítico: Revisión bibliográfica desde la educación inicial

Children's museums as non-formal learning environments for the development of critical thinking: A literature review from the perspective of Early Childhood Education

<https://doi.org/10.5281/zenodo.20765016>

AUTORES:

Esmérito Evaristo Ávila Rodríguez^{1*}

Gilma Tablada Martínez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: eavilar@utb.edu.ec

Fecha de aceptación: 10 / 12 / 2025

Fecha de recepción: 03 / 12 / 2025

RESUMEN

El presente artículo se propuso analizar, a través de una amplia revisión bibliográfica, los principales aportes, tanto teóricos como empíricos, que vinculan los museos infantiles con el desarrollo del pensamiento crítico en la Educación Inicial, pero desde una óptica no formal. Cuando se menciona la Educación Inicial la representación que se hace en la psiquis es el sistema de Educación formal. Sin embargo, en esta investigación se intentó, desde la revisión de la bibliografía existente, determinar cómo este tipo de educación influye en el desarrollo del pensamiento crítico en niños de edad preescolar, desde las instituciones museísticas dirigidas a un público infantil. Se inició la revisión bibliográfica con el reconocimiento de los museos infantiles como espacios de aprendizaje no formal que favorecen la curiosidad, la exploración y la argumentación. La revisión, basada en fuentes académicas publicadas entre 2010 y 2025, de autores de España y Latinoamérica donde se

^{1*} Licenciado en Historia, Máster en Cultura Latinoamericana, Universidad Técnica de Babahoyo, eavilar@utb.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-9332-1422>

² Licenciada en Matemática, Máster en Docencia y Currículo, Universidad Técnica de Babahoyo, gtablada@utb.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0003-3893-8152>

identificó los fundamentos pedagógicos y las experiencias que evidencian la capacidad de los museos para desarrollar procesos reflexivos en los niños. Los resultados permitieron entender el rol de la mediación educativa y del aprendizaje experiencial como estrategias que favorecen la autonomía intelectual y la reflexión crítica desde la infancia.

Palabras clave:

Aprendizaje no formal, Educación Inicial, mediación educativa, museos infantiles y pensamiento crítico.

ABSTRACT

This article aims to analyze, through a comprehensive literature review, the main theoretical and empirical contributions linking children's museums to the development of critical thinking in early childhood education, but from a non-formal perspective. When early childhood education is mentioned, the image that comes to mind is the formal education system. However, this research sought, based on the existing literature review, to determine how this type of education influences the development of critical thinking in preschool children, specifically within museum institutions aimed at a young audience. The literature review began by recognizing children's museums as non-formal learning spaces that foster curiosity, exploration, and argumentation. The review, based on academic sources published between 2010 and 2025 by authors from Spain and Latin America, identified the pedagogical foundations and experiences that demonstrate the capacity of museums to develop reflective processes in children. The results made it possible to understand the role of educational mediation and experiential learning as strategies that promote intellectual autonomy and critical reflection from childhood.

Keywords:

Non-formal learning, Early Childhood Education, educational mediation, children's museums, and critical thinking.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del pensamiento crítico constituye una de las columnas fundamentales de la educación contemporánea, al promover la capacidad de análisis, interpretación y evaluación de la información de manera reflexiva. En la Educación Inicial, esta competencia se manifiesta por medio de la curiosidad, la formulación de interrogantes, la resolución de problemas sencillos y la argumentación. En la actualidad, los museos infantiles aparecen como espacios privilegiados para el aprendizaje activo y significativo, donde el conocimiento se construye mediante la experiencia sensorial, el juego y la exploración.

La relación entre museos y pensamiento crítico ha sido abordada desde la Epistemología, la Pedagogía constructivista, la Educación artística y la Mediación cultural. Empero, las investigaciones sistemáticas sobre la forma en que las experiencias museísticas contribuyen al desarrollo de competencias cognitivas superiores en la infancia son todavía escasas, especialmente en el contexto latinoamericano y, específicamente en Ecuador. Esta revisión bibliográfica intenta, por tanto, revisar y sintetizar la evidencia teórica y empírica existente sobre esta relación, con el fin de orientar a docentes y gestores culturales comprometidos con la innovación educativa.

El cuestionamiento que se hace la comunidad científica que investiga esta problemática es:

¿Cómo estructurar una estrategia no formal para la utilización de programas educativos que, desde el contexto de los museos, favorezca el desarrollo del área cognitiva y, específicamente el pensamiento crítico, en los niños de Educación Inicial?

METODOLOGÍA

La investigación titulada “Museos infantiles como entornos de aprendizaje no formal para el desarrollo del pensamiento crítico: Revisión bibliográfica desde la Educación Inicial” intenta realizar una revisión bibliográfica acerca del desarrollo del pensamiento crítico en los niños de edades tempranas, desde la utilización de los museos infantiles como espacios de Educación no formal. La investigación es de tipo documental o teórica, sin abordar la medición de las variables desde el espacio del museo, por lo que no tiene un carácter de campo. Se evalúan los criterios en pro y en contra de la utilización del museo como apoyo al

desarrollo cognitivo y especialmente de la dimensión pensamiento crítico en niños de edad preescolar. Por tanto, su diseño es no experimental, con un enfoque cualitativo. Una amplia revisión bibliográfica de los textos originales escritos por Jean Piaget y Lev Vygotsky, relacionados con el desarrollo cognitivo y análisis de estudios realizados en torno a la Educación no formal como soporte para la obtención de una independencia del niño en cuanto a sus criterios y posturas críticas, aun desde edades tempranas.

Se consultaron artículos, tesis y documentos académicos en bases de datos especializadas en repositorios como *Scopus*, *Scielo*, *Redalyc* y *Google académico*, priorizando publicaciones en español e inglés, entre 2010 y 2025.

Los criterios de inclusión fueron: investigaciones centradas en Educación Inicial, experiencias museísticas con enfoque educativo y evidencias sobre el desarrollo cognitivo o crítico. Se organizaron los hallazgos en tres categorías analíticas: concepto de Educación no formal, museos infantiles como medio didáctico e incidencia de los museos en el desarrollo del pensamiento crítico infantil.

Autores españoles, peruanos y ecuatorianos, como son González y Becerra (2019), Reynoso (2013), Trilla (1988) y Lebrún (2015), se utilizan para analizar el concepto de Educación no formal y sus diferencias con la Educación formal e informal. En cuanto a la variable dependiente, o sea el desarrollo del pensamiento crítico en niños de Educación Inicial, se contrastan los criterios de los autores Dewey (1916), De Juanas (2013), Vygotsky (1976) y Campo (2009). Con relación al uso de los museos como medio didáctico para el desarrollo cognitivo del niño se consultó autores como Hervás (2010), Travé (2003) y resultados de investigaciones realizadas por los propios autores, publicados con anterioridad.

No obstante, la revisión también revela vacíos en la integración sistemática de los museos con los programas curriculares de Educación Inicial. En el contexto latinoamericano, las visitas suelen concebirse como actividades recreativas más que como experiencias formativas planificadas.

Se toman en cuenta, como referentes del presente estudio, los ejemplos de museos latinoamericanos, europeos y norteamericanos que han desarrollado programas de Educación no formal con niños de edades tempranas. Los materiales utilizados nos permiten una amplia discusión y arribar a conclusiones válidas sobre el tema y objeto de nuestra investigación.

RESULTADOS

Educación no formal

El proceso de enseñanza aprendizaje es multilateral y complejo. En él confluyen tres tipos de Educación bien diferenciados: el formal, casi siempre universal y obligatorio; la informal, que, como su nombre lo indica, es espontáneo o no planificado, y la no formal, que nos ocupa en esta investigación. Existen diversas posturas al conceptualizar este tipo de Educación, por lo que se mencionarán algunas para determinar a cuál de ella se afilian los autores.

Uno de los criterios para conceptualizar el sistema no formal en la Educación es el lugar o espacio utilizado y otro es la regulación mediante documentos rectores, como es el caso de la existencia del currículo o malla curricular.

En este sentido los investigadores González y Becerra, de las universidades españolas de Zaragoza y Extremadura, respectivamente, manifiestan que: “...*las visitas al museo constituyen formas de educación no formal, al estar fuera del aula tradicional y requieren mediación docente para convertirse en verdaderas experiencias de aprendizaje*”. Expresan que la Educación no formal “*no sigue estrictamente el currículo escolar, sino que está motivado por el interés o curiosidad del visitante*”. En su estudio mencionan el ejemplo del capítulo “*Learning Sciences – Informal Learning in Museums*”, donde se describe este tipo de trabajo en museos como formas del aprendizaje no formal escolar. (González González & Becerra Traver, 2019, pág. 39)

Para los citados autores, esto se relaciona con “...*guías de museos que diferencian entre aprendizaje formal, no formal e informal en los museos*”, citando también el ejemplo, del *Museums Galleries Scotland*, donde afirman que “...*los museos pueden colaborar con escuelas para hacer aprendizajes no formales que complementen lo formal*”. (Pág. 41) Esta relación indica la necesidad inevitable de crear alianzas entre la escuela, como sistema formal de Educación y el museo, como vehículo de aprendizaje no formal. De esta manera las visitas de los docentes son apoyadas por la labor de los guías de la institución receptora y debe estar alineada esa coordinación con los objetivos de aprendizaje de la Educación Inicial.

La Educación no formal es toda actividad organizada, sistemática y educativa realizada fuera del marco del sistema oficial, con el fin de facilitar determinadas clases de

aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños. Se refiere a todas aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que, no siendo escolares, se han creado expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos, por ejemplo, cursos de idiomas, clases de música y diplomados, entre otras.

Trilla, citado por Reinoso (2013) define la Educación no formal como:

Toda actividad organizada, sistemática y educativa realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños. Se refiere a todas aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que, no siendo escolares, se han creado expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos, como cursos de idiomas, clases de música y diplomados, por mencionar algunos. (Trilla, 1988)

Y, aunque no menciona aquí los museos, se infiere que estos son instituciones no escolares donde se lleva a cabo actividades organizadas, sistemáticas y con carácter educativo. En el mismo texto Trilla define la Educación formal y la informal, que unidas se encaminan al logro de una formación integral en el individuo. La Educación formal la define como un sistema institucionalizado, estructurado desde la Educación Inicial hasta la universitaria y de igual manera conceptualiza la Educación informal como aquella que nos acompaña toda la vida y que permite acumular saberes, hábitos, habilidades, competencias y actitudes a través de la experiencia y la relación con la sociedad y el ambiente. (Págs. 28 y 29)

Reynoso, también, en el capítulo titulado *Los museos de ciencia en la sociedad de la información y el conocimiento*, que forma parte de la compilación realizada por Carolina Rivas, bajo el tema El Museo y la Escuela: conversaciones de complemento, enfatiza en la utilización del museo como espacio de Educación no formal. La investigadora se enfoca en la función educativa de los museos dentro de la comunidad, expresando que van dirigidos a los visitantes en edad escolar, ya que también puede proporcionar experiencias educativas

valiosas a los adultos. En estos recintos, los adultos pueden aprender a su propio paso y de acuerdo con sus intereses, en un ambiente multisensorial que les permite involucrarse intelectual y emocionalmente. (Pág. 31). Sin embargo, es escaso el número de instituciones que tienen en cuenta los grupos etarios infantiles y donde existen guiones y piezas para este fin, no se cuenta con programas que evidencien la relación entre el sistema formal educativo y los museos. (Reynoso Haynes, 2013)

La arquitecta peruana, funcionaria del Instituto Nacional de Cultura, Ana María Lebrún Aspíllaga, en un artículo publicado en la revista *Consensus*, del propio Instituto, conceptualiza la Educación no formal a partir del criterio de los especialistas Coombs y Ahmed. Lebrún llama Educación no formal a: “...*toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños*”. (Pág. 26)

Lebrún enuncia su propio concepto, cuando afirma que:

La Educación no formal es toda actividad organizada, sistemática y educativa realizada fuera del marco del sistema oficial, con el fin de facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños. Se refiere a todas aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que, no siendo escolares, se han creado expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos, por ejemplo, cursos de idiomas, clases de música y diplomados, entre otras. (Lebrún Aspíllaga, 2015, pág. 26)

En la propia página, Lebrún (2015) relaciona el museo como institución donde se aplica la Educación no formal, específicamente con niños de Educación Inicial. Para esta investigadora es muy importante utilizar este medio didáctico en la formación del niño:

El museo, como espacio educativo, aporta significativamente a la Educación formal, no formal e informal durante todas las etapas de la vida. Contribuye permanentemente en el desarrollo cognitivo, emocional y social de todos los miembros de la comunidad en general. Los procesos educativos informales, no formales y formales que se suscitan en el museo son particularmente de carácter social, ya que facilita al ciudadano el acceso físico, intelectual, emocional y social a los materiales que expone y a sus significados, a través de diversas maneras (académicas o informales, intelectuales o emocionales, obligatorias o voluntarias, intencionales o diversas, entre otras). (Pág. 26)

Para los autores la Educación no formal se refiere al sistema de acciones no reguladas en instituciones estatales, privadas o no gubernamentales que aportan a la formación de los ciudadanos, tanto en el ámbito educativo como instructivo y que no se rigen por programas formales ni normativas expresas, pero que aportan al sistema de Educación formal.

El pensamiento crítico en la infancia

La Real Academia Española (RAE) define el término *pensamiento* como la facultad de pensar, y *crítico*, como la capacidad de analizar un tema bajo un criterio propio. Cuando se unifican los dos conceptos, se puede decir que el pensamiento crítico no es más que la capacidad de analizar la información que se tiene sobre un tema, evaluando los detalles y finalmente creando un propio criterio sin que aspectos externos intervengan en la decisión final. (Real Academia Española, 2025)

De Juanas (2011) lo define como la capacidad de analizar información, formular juicios razonados y tomar decisiones fundamentadas, mientras que autores anteriores, en fechas muy tempranas, como Lipman (2003) y Dewey (1916), afirman que el pensamiento reflexivo aparece a partir del diálogo, la observación directa y la experiencia significativa, como cita De Juanas, quien amplía el concepto mencionando además las habilidades que pueden desarrollarse en ambientes educativos, sin tener en cuenta la Educación no formal e informal, que promuevan la autonomía, la exploración y la metacognición. (De Juanas, 2013, pág. 300).

Cuando se revisa la obra de Vygotsky (1979), se reconoce que el pensamiento crítico se desarrolla a través de la interacción social y el lenguaje. Ambos elementos centrales se desarrollan en las actividades museísticas, como hemos visto en nuestros artículos anteriores. Los museos infantiles, por tanto, representan escenarios donde los niños aprenden a interpretar, comparar, argumentar y construir significados a partir de la realidad observable. (Vygotsky, 1979)

Villarini (1994), en su artículo *Teoría y pedagogía del pensamiento sistemático y crítico*, dedica el apartado del concepto de pensamiento a la teoría cognitivista de Piaget. Este autor cita a Delval (1977), cuando dice:

Todo ser humano desarrolla la capacidad para pensar a partir de unas ciertas condiciones biológicas naturales e histórico-culturales. Como parte de sus procesos de adaptación natural y apropiación cultural, el ser humano desarrolla funciones mentales superiores como lo son la percepción, la memoria, la solución de problemas y la toma de decisiones. El proceso por el cual se constituye un mundo significativo para el sujeto es el mismo por el cual se constituye el sujeto. (Delval, 1977).

Delval a su vez menciona una conclusión muy significativa de Jean Piaget, cuando manifestó que: *“A lo largo de su desarrollo el sujeto va elaborando no sólo sus conocimientos, sino también las estructuras o mecanismos mediante los cuales adquiere esos conocimientos, es decir construye su conocimiento del mundo, pero también su propia inteligencia.”* (Piaget, 1986). De esta manera se intenta demostrar la relación entre el aprendizaje del niño, construyendo su propio conocimiento con el apoyo del sistema de educación, que puede darse de manera formal o no formal, pero siempre con la guía del adulto, sus compañeros o su familia.

El constructivismo, como corriente epistemológica, nos muestra la necesidad del intercambio con el entorno social, siendo el museo una herramienta que funciona como

estructura didáctica para el desarrollo integral del niño y, en especial, para su desarrollo cognitivo, cuya dimensión más importante es el pensamiento crítico.

En términos generales, los niños en edad preescolar se hallan en la llamada etapa de niñez temprana, caracterizada, según Piaget, por significativos progresos en su capacidad de pensamiento, lenguaje y memoria, tres dimensiones del desarrollo cognitivo. En esta etapa se muestra una mayor capacidad para procesar información como resultado de las conexiones que se crean entre ambos lóbulos cerebrales.

Para Campo Terner (2009), “...entre los 3 y 6 años los niños se vuelven más competentes en lo que concierne al conocimiento, inteligencia, lenguaje y aprendizaje”. En estas edades “...se aprenden a utilizar símbolos y son capaces de manejar conceptos como edad, tiempo y espacio en forma más eficiente”. De este modo, la destreza creciente en el lenguaje y las ideas ayudan al niño a formar su propia opinión del mundo. (Pág. 344)

El pensamiento crítico comienza a formarse en el niño desde edades tempranas, como demostró Piaget en sus estudios de la primera mitad del siglo XX, confirmado luego por Vygotsky y sus seguidores. En la actualidad mantienen vigencia sus planteamientos. En el aspecto práctico se valora significativamente el aporte de María Montessori, quien sentó las bases para el trabajo en los museos y el aporte que ha significado su Teoría del período sensible, como exponen en su artículo, los investigadores Ávila y Tablada y que fue publicado por la Universidad Técnica de Babahoyo.

Importancia de la Educación no formal en el desarrollo pensamiento crítico desde los museos infantiles

Los autores González y Becerra, citados anteriormente, en su obra han profundizado en la importancia de la Educación no formal en la formación y desarrollo del pensamiento crítico en niños de edades preescolares, a través de la utilización de los museos. A continuación, se resume sus resultados principales, sus limitaciones en el estudio y los aportes fundamentales.

Tabla No. 1. Resumen de la investigación de Martínez y Becerra (2019)

No.	Categoría	Descripción
1	Resultados principales	<ul style="list-style-type: none"> • La mayoría de los docentes reconoce el valor educativo de los museos como espacios de aprendizaje no formal. • Las visitas didácticas se conciben como experiencias motivadoras que enriquecen la formación integral del niño. • Se observa una tendencia a utilizar el museo como complemento de la enseñanza formal, pero no siempre integrado en la planificación curricular. • Los docentes que preparan la visita antes y la articulan después con actividades en el aula logran mayores niveles de aprendizaje significativo. • Se evidencia la necesidad de una mejor comunicación entre las instituciones escolares y los museos para coordinar los objetivos pedagógicos.
2	Limitaciones del estudio	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra limitada a docentes de determinadas etapas educativas (mayoritariamente de Educación Inicial). • Enfoque centrado en la percepción del docente, sin incluir la voz de los niños ni del personal de los museos. • No se profundiza en la evaluación cuantitativa del impacto de las visitas en el desarrollo concreto de los niños. • El estudio no aborda en profundidad las especificidades de los museos infantiles, sino que generaliza a museos educativos en general. • Falta de seguimiento longitudinal que permita observar los efectos a largo plazo de la Educación no formal en museos.
3	Aportes fundamentales	<ul style="list-style-type: none"> • Revaloriza el museo como espacio educativo no formal capaz de potenciar la curiosidad, la observación y el pensamiento crítico de los niños. • Destaca el papel del docente como mediador esencial para transformar la visita en una experiencia de aprendizaje significativa. • Propone una relación más estrecha y colaborativa entre escuela y museo, basada en la planificación y co-diseño de experiencias didácticas.

	<ul style="list-style-type: none">• Contribuye al debate sobre la Educación no formal, subrayando su complementariedad con la Educación formal y su relevancia para una educación integral.• Abre líneas de investigación sobre la formación docente en educación museística y la inclusión de los museos en los proyectos educativos institucionales.
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nota: El resumen fue realizado con ayuda de (OpenAI.com, 2025)

Se destaca en el resumen el empleo del museo como medio didáctico para el desarrollo integral de los niños de Educación Inicial, especialmente en el aspecto cognitivo, sin minimizar el desarrollo de otras áreas, como el lenguaje, la creatividad, la motricidad y el área socioemocional. Se enumeran aportes significativos, pero también limitaciones que persisten en este sentido.

DISCUSIÓN

Nuestra ponencia se basa en una revisión bibliográfica narrativa y descriptiva orientada a identificar aportes teóricos y estudios empíricos sobre museos infantiles y pensamiento crítico. Se consultaron artículos, tesis y documentos académicos en bases de datos especializadas, específicamente publicaciones en español e inglés de las últimas dos décadas.

Los criterios de inclusión fueron: investigaciones centradas en Educación Inicial, experiencias museísticas con enfoque educativo y evidencia sobre desarrollo cognitivo o crítico.

Diferentes estudios, como los Anderson (2012) y Hernández y Marín (2020), demuestran que los niños que participan en visitas guiadas a los museos desarrollan de manera más significativa su lenguaje argumentativo y demuestran una autonomía mayor al emitir juicios sobre cuestiones cada vez más complejas. De igual manera, a través de la mediación educativa se pone de manifiesto la construcción del conocimiento, mediante la ayuda de los educadores y guías que promueven el diálogo y la interpretación compartida y se favorece la comprensión crítica del entorno y del nuevo conocimiento.

Así, en el mencionado estudio de Ternera (2009) se concluye que:

En el área cognitiva, se encontraron también dificultades en términos del razonamiento y habilidades escolares, pues el 31,40 %, de los niños evaluados presentó puntajes bajos. En específico, es significativo el porcentaje de niños que presentan dificultades para discriminar las características de los objetos y responder selectivamente a ellas. Lo anterior se relaciona con las habilidades de pensamiento crítico que el niño necesita para percibir, identificar y resolver problemas; analizar y valorar los elementos de una situación, los componentes que faltan; juzgar contradicciones e incoherencias. (Pág. 348)

Ávila et al. (2024) en su estudio relacionado con el uso del museo como medio didáctico para el desarrollo integral de los niños de Educación Inicial, señalan que:

Los museos proporcionan un entorno estimulante y lleno de posibilidades de aprendizaje para los infantes. A través de la exploración y la interacción con los objetos y exhibiciones, los niños de preescolar pueden desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales clave. Al interactuar con sus compañeros y los facilitadores del museo, los niños aprenden a comunicarse, cooperar y expresar sus ideas. Por otro lado, los museos exponen a los niños a nuevas culturas, historias y perspectivas. Esta exposición ayuda a fomentar la empatía, la tolerancia y el respeto por la diversidad. Los niños pueden aprender sobre diferentes formas de vida, tradiciones y experiencias humanas. (Ávila Rodríguez, Oviedo Rodríguez, & Tablada Martínez, 2024)

Aquí se enfatiza que el niño en su interacción con otros niños, al visitar los museos, desarrollan aspectos del área cognitiva, como “comunicarse, cooperar y expresar sus ideas”, lo que abre las puertas para el desarrollo del pensamiento crítico.

González y Becerra en su profundo estudio sobre el papel de los museos, concluyen que *“Se identifican retos y barreras: por ejemplo, la falta de formación del profesorado, la integración curricular insuficiente, o la planificación poco sistemática de las visitas al museo como experiencia no formal”*. (González González & Becerra Traver, 2019, pág. 39)

En este aspecto hay una coincidencia con los resultados de nuestra investigación. La utilización del museo como medio didáctico para el desarrollo cognitivo del niño preescolar, especialmente en la formación del pensamiento crítico, requiere de la colaboración consciente de los especialistas y su coordinación con los docentes. La Educación no formal implica cierto nivel de preparación, sin llegar a ser sistemática y normada.

Los autores citados concluyen que: *“La variabilidad en los roles del museo, del docente y del visitante, así como la necesidad de una mediación adecuada para convertir la visita en aprendizaje significativo”*. De esta manera se consolida el museo como una institución fundamental en el proceso de formación de criterios, independencia y pensamiento lógico del niño. (Pág. 40)

La literatura revisada coincide en que los museos infantiles generan procesos cognitivos y emocionales complejos que estimulan la curiosidad, la indagación y la reflexión. Las actividades interactivas —como talleres de arte, experimentos científicos o exposiciones participativas— fomentan la capacidad de observar, formular preguntas y argumentar, pilares del pensamiento crítico.

Estos resultados coinciden con la observación empírica realizada en nuestras visitas a las aulas de Educación Inicial en diferentes instituciones educativas del cantón Babahoyo, en la provincia de Los Ríos, Ecuador.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica realizada nos permitió confirmar que los museos infantiles, como medio de Educación no formal, son entornos de aprendizaje muy favorables para el desarrollo del pensamiento crítico en la Educación Inicial y su valor educativo consiste en el aprendizaje experiencial, el diálogo y la participación activa.

La investigación documental corroboró el criterio acerca de la necesidad de fomentar el pensamiento crítico desde los espacios museísticos, permitiendo superar la visión del museo sólo como un espacio de entretenimiento y entenderlo como aula expandida, donde los niños aprenden a cuestionar, razonar y construir su conocimiento.

En Ecuador, la relación entre museos, escuelas y universidades, desde el vínculo entre la Educación no formal y la formal, representa una oportunidad estratégica para fortalecer la formación integral desde la infancia, integrando políticas culturales y educativas conducentes a la innovación y la creatividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, D. (2012). *Learning in interactive museums: A constructivist approach*. Routledge.

Ávila Rodríguez, E. E., Oviedo Rodríguez, J. N., & Tablada Martínez, G. (2024). Museos como medio para el desarrollo integral de niños de educación inicial. *Revista Pertinencia Académica, Año III CISVIS(8)*. Recuperado el 12 de octubre de 2025, de ISSN 2588-1019, 8(III CISVIS). Recuperado a partir de <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/rpa/article/view/3565>

Campo Terner, L. A. (julio - diciembre de 2009). Características del desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de edad preescolar. *Psicogente, 12(22)*, 341 - 351.

De Juanas, Á. (2013). Cuestionar las evidencias, educar en la reflexión: Robert H. Ennis, el estudio del pensamiento crítico y su influjo en la Pedagogía del Deporte RICYDE. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 298-300.

- Delval, J. A. (1977). *Investigaciones sobre lógica y psicología*. Madrid: Alianza.
- Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. Macmillan.
- Dierking, L., & Falk, J. (2018). *The Museum Experience Revisited*. Routledge.
- Ennis, R. (2011). *The Nature of Critical Thinking: An Outline of Critical Thinking Dispositions and Abilities*. Illinois: University of Illinois.
- González González, J. M., & Becerra Traver, M. T. (2019). Educación no formal. El papel del profesorado en las visitas didácticas a los museos. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*(37), 37 - 50. doi:DOI: 10.7203/DCES.37.13307
- Hernández, A., & Marín, L. (2020). Museos infantiles y aprendizaje significativo en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Educación*, 14(2), 35 - 52. Recuperado el 8 de octubre de 2025
- Lipman, M. (2003). *Thinking in Education*. Cambridge University Press. Cambridge: Cambridge University Press.
- OpenAI.com. (16 de noviembre de 2025). [www./OpenAI.com](http://www.openai.com). Obtenido de <https://chatgpt.com>: <https://chatgpt.com/c/691b3bce-c0d4-8330-851c-f388f944c67c>
- Piaget, J. (1986). *La epistemología genética*. Madrid: Debate.
- Real Academia Española. (2025). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed., [versión 23.8 en línea]. ed.). Madrid: RAE. doi:<https://dle.rae.es>
- Villarini, J. (1994). Teoría y pedagogía del pensamiento sistemático y crítico. *Perspectivas Psicológicas*, 3 - 4(Año IV), s/f. Recuperado el 11 de octubre de 2025
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Madrid: Crítica.